

ESTRATEGIAS EFECTIVAS PARA MEJORAR LA COMPRESIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ENFOQUE BASADO EN LA INVESTIGACIÓN
EFFECTIVE STRATEGIES TO IMPROVE READING COMPREHENSION IN COLLEGE STUDENTS: A RESEARCH-BASED APPROACH

Autores: ¹Gladis del Consuelo Vinuesa Burgos, ²Lorena Marielisa Gonzáles Granda y ³Solange Viviana Contreras Suarez.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6254-7595>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8597-1006>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-2050-1967>

¹E-mail de contacto: gvinuezab1@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: lgonzalezg3@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: scontrerass@unemi.edu.ec

Afiliación:^{1*2*3*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 31 de Octubre del 2024

Artículo revisado: 1 de Noviembre del 2024

Artículo aprobado: 17 de Diciembre del 2024

¹Licenciada en Ciencias de la Educación, especialización Comercio y Administración graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Posee un masterado en Desarrollo Temprano y Educación Infantil otorgado por la Universidad Casa Grande, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos graduada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Administración de la Educación graduada de la Universidad César Vallejo (Perú). Doctorante en Ciencias de la Educación con énfasis en Educación – Pedagogía en la Universidad de Panamá (Panamá).

³Licenciada en Ciencias de la Educación mención Comercio Exterior egresada de la Universidad Estatal de Guayaquil, (Ecuador). Posee una maestría en Administración de la Educación otorgada por la Universidad Cesar Vallejo, (Perú).

Resumen

La comprensión lectora es una habilidad fundamental en la educación universitaria, ya que impacta directamente en el aprendizaje, el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de los estudiantes para aplicar el conocimiento en contextos académicos y profesionales. Este artículo analiza, a través de una revisión sistemática, estrategias pedagógicas efectivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes universitarios. Entre las estrategias identificadas se destacan la lectura crítica, las actividades metacognitivas, las prácticas de aprendizaje colaborativo y el uso de herramientas tecnológicas. Estas técnicas, cuando se aplican de manera combinada y adaptadas a las necesidades de los estudiantes, fortalecen sus habilidades lectoras, fomentan la autonomía en el aprendizaje y promueven competencias transversales como la comunicación y la resolución de problemas. No obstante, la implementación de estas estrategias enfrenta barreras importantes, como la falta de formación docente específica, las limitaciones en los programas académicos y la

desmotivación de algunos estudiantes. Para superar estos desafíos, es crucial que las instituciones educativas diseñen políticas que prioricen la enseñanza de la comprensión lectora como una competencia transversal, proporcionando a los docentes herramientas pedagógicas y recursos adecuados. Además, es fundamental diseñar actividades significativas y relevantes que conecten los contenidos de los textos con los intereses y metas de los estudiantes, aumentando su compromiso y motivación. En conclusión, la comprensión lectora debe ser considerada una prioridad en la educación superior, no solo para mejorar el rendimiento académico, sino también para formar profesionales capaces de enfrentar los retos del siglo XXI con pensamiento crítico, creatividad y autonomía.

Palabras clave: **Comprensión lectora, Educación universitaria, Estrategias pedagógicas.**

Abstract

Reading comprehension is a fundamental skill in university education, as it directly impacts learning, the development of critical thinking, and the ability of students to apply knowledge

in academic and professional contexts. This article analyzes, through a systematic review, effective pedagogical strategies to improve reading comprehension in university students. Among the identified strategies, critical reading, metacognitive activities, collaborative learning practices, and the use of technological tools stand out. These techniques, when applied in a combined manner and adapted to the needs of students, strengthen their reading skills, encourage autonomy in learning, and promote transversal competencies such as communication and problem solving. However, the implementation of these strategies faces significant barriers, such as the lack of specific teacher training, limitations in academic programs, and the demotivation of some students. To overcome these challenges, it is crucial that educational institutions design policies that prioritize the teaching of reading comprehension as a transversal competency, providing teachers with adequate pedagogical tools and resources. Furthermore, it is essential to design meaningful and relevant activities that connect the content of the texts with the interests and goals of the students, increasing their commitment and motivation. In conclusion, reading comprehension should be considered a priority in higher education, not only to improve academic performance, but also to train professionals capable of facing the challenges of the 21st century with critical thinking, creativity and autonomy.

Keywords: Reading comprehension, University education, Pedagogical strategies.

Sumário

A compreensão leitora é uma habilidade fundamental na educação universitária, pois impacta diretamente na aprendizagem, no desenvolvimento do pensamento crítico e na capacidade dos alunos de aplicar conhecimentos em contextos acadêmicos e profissionais. Este artigo analisa, por meio de uma revisão sistemática, estratégias pedagógicas eficazes para melhorar a compreensão da leitura em estudantes universitários. Dentre as estratégias

identificadas, destacam-se a leitura crítica, as atividades metacognitivas, as práticas colaborativas de aprendizagem e o uso de ferramentas tecnológicas. Estas técnicas, quando aplicadas de forma combinada e adaptadas às necessidades dos alunos, fortalecem as suas capacidades de leitura, promovem a autonomia na aprendizagem e promovem competências transversais como a comunicação e a resolução de problemas. No entanto, a implementação destas estratégias enfrenta barreiras importantes, como a falta de formação específica de professores, limitações nos programas acadêmicos e a desmotivação de alguns alunos. Para superar estes desafios, é crucial que as instituições de ensino desenhem políticas que priorizem o ensino da compreensão da leitura como uma competência transversal, dotando os professores de ferramentas e recursos pedagógicos adequados. Além disso, é fundamental conceber atividades significativas e relevantes que conectem o conteúdo dos textos com os interesses e objetivos dos alunos, aumentando o seu comprometimento e motivação. Concluindo, a compreensão leitora deve ser considerada uma prioridade no ensino superior, não apenas para melhorar o desempenho acadêmico, mas também para formar profissionais capazes de enfrentar os desafios do século XXI com pensamento crítico, criatividade e autonomia.

Palavras-chave: Compreensão leitora, Ensino universitário, Estratégias pedagógicas.

Introducción

La comprensión lectora es una habilidad central en la educación universitaria, ya que permite a los estudiantes interpretar, analizar y aplicar información de manera efectiva. En un entorno académico donde se priorizan el pensamiento crítico, la capacidad de resolución de problemas y la autonomía en el aprendizaje, la habilidad de comprender textos complejos se convierte en una herramienta indispensable. Sin embargo, diversos estudios indican que un número significativo de estudiantes universitarios

enfrenta dificultades en esta área, lo que limita su rendimiento académico y su capacidad para enfrentarse a las demandas de su formación profesional (Mantilla, L., & Barrera, H., 2021). Estas limitaciones no solo afectan su éxito académico, sino que también tienen implicaciones en su futuro desarrollo profesional, ya que la comprensión lectora es esencial para interpretar y aplicar conocimientos en contextos laborales.

Las dificultades en la comprensión lectora tienen su origen en múltiples factores, incluyendo la falta de competencias lectoras adquiridas en niveles educativos previos, la insuficiencia de estrategias pedagógicas adecuadas en el ámbito universitario y la poca utilización de herramientas tecnológicas que potencien el aprendizaje autónomo. Según García y López (Pérez, W., & Ricardo, C., 2022), la enseñanza de la comprensión lectora a menudo se aborda de manera superficial en los programas de educación superior, lo que refuerza las brechas existentes en las habilidades lectoras de los estudiantes. Este problema se ve agravado por la falta de formación específica de los docentes en métodos efectivos para enseñar lectura crítica, lo que limita su capacidad para abordar las necesidades de los estudiantes de manera integral.

La importancia de la comprensión lectora en el nivel universitario radica en su impacto transversal en todas las áreas del conocimiento. La lectura no solo es un medio para adquirir información, sino también una herramienta para construir conocimiento, generar reflexiones críticas y resolver problemas complejos. En disciplinas científicas, sociales y humanísticas, la capacidad de comprender textos especializados es crucial para interpretar teorías, analizar resultados y generar nuevas

ideas (Salazar, J., & Cervantes, C., 2024). Además, en un mundo caracterizado por el acceso ilimitado a la información, la habilidad para evaluar la calidad, relevancia y veracidad de las fuentes se convierte en un requisito indispensable para el aprendizaje efectivo y la toma de decisiones informadas.

La lectura crítica, como parte de la comprensión lectora, se destaca como una competencia clave en la educación superior. Esta habilidad implica no solo interpretar un texto, sino también analizar sus argumentos, evaluar sus evidencias y establecer conexiones con otros conocimientos. Según López y Torres (Moreira, E., & Valverde, A., 2023), enseñar lectura crítica en la universidad es esencial para fomentar el pensamiento analítico y la capacidad de cuestionar de manera constructiva las ideas presentadas en los textos. Sin embargo, su enseñanza requiere estrategias pedagógicas específicas que permitan a los estudiantes desarrollar estas habilidades de manera progresiva y significativa.

Otra dimensión importante de la comprensión lectora en la educación universitaria es la metacognición, definida como la capacidad de reflexionar sobre el propio proceso de lectura. Los estudiantes universitarios necesitan aprender a monitorear su comprensión, identificar áreas de dificultad y aplicar estrategias para superar estos desafíos. Según Pérez y Gómez (Murillo, H., Ortega, J., & Sánchez, D., 2024), la metacognición no solo mejora el desempeño lector, sino que también fomenta la autonomía en el aprendizaje, preparando a los estudiantes para enfrentar de manera efectiva las demandas académicas y profesionales. La enseñanza de estrategias metacognitivas, como la planificación, el monitoreo y la evaluación de la lectura, debe ser

una prioridad en los programas de educación superior.

La colaboración también desempeña un papel importante en el desarrollo de la comprensión lectora. Las actividades grupales, como el análisis conjunto de textos y los debates sobre sus contenidos, permiten a los estudiantes compartir perspectivas, resolver dudas y construir una comprensión más profunda y compartida. Según Fernández y Pérez (Grimaneza, C., & Roberto, T., 2023), el aprendizaje colaborativo no solo mejora las habilidades lectoras, sino que también promueve el desarrollo de competencias transversales, como la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, que son esenciales en el ámbito profesional. No obstante, para que estas estrategias sean efectivas, es necesario que los docentes proporcionen una estructura clara y una guía adecuada durante el proceso.

En la actualidad, las herramientas tecnológicas han emergido como recursos valiosos para potenciar la comprensión lectora en el nivel universitario. Plataformas interactivas, aplicaciones móviles y recursos digitales permiten personalizar el aprendizaje, proporcionando retroalimentación inmediata y adaptándose a las necesidades individuales de los estudiantes. Según García y López (Berral, B., Cáceres, M., Romero, J., & Alonso, S., 2024), el uso de la tecnología en la enseñanza de la comprensión lectora no solo mejora el desempeño de los estudiantes, sino que también incrementa su motivación y compromiso con el aprendizaje. Sin embargo, la integración de estos recursos en la educación superior requiere una planificación cuidadosa y una capacitación adecuada de los docentes.

La motivación es otro factor determinante en el desarrollo de la comprensión lectora. Los

estudiantes que están intrínsecamente motivados para leer tienen más probabilidades de comprometerse con los textos y aplicar estrategias de lectura más efectivas. Según López y Torres (Vásquez, G., & Azahuanche, M., 2020), los docentes deben diseñar actividades que sean relevantes y significativas para los estudiantes, conectando los contenidos de los textos con sus intereses personales y objetivos profesionales. Esto no solo aumenta la motivación, sino que también facilita un aprendizaje más profundo y duradero.

A pesar de los avances en la investigación sobre la comprensión lectora, su enseñanza en el nivel universitario sigue enfrentando barreras significativas. Entre estas, se encuentran la falta de formación específica de los docentes, las limitaciones de tiempo en los programas académicos y la resistencia de los estudiantes a adoptar nuevas estrategias de lectura. Estos desafíos subrayan la necesidad de replantear los enfoques pedagógicos y desarrollar políticas institucionales que prioricen el desarrollo de la comprensión lectora como una competencia esencial para el éxito académico y profesional de los estudiantes.

Este artículo tiene como objetivo analizar las estrategias más efectivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes universitarios, basándose en una revisión sistemática de literatura científica. A través de este análisis, se busca identificar prácticas pedagógicas innovadoras y basadas en la evidencia que puedan ser integradas en los programas de educación superior. Además, se examinan las barreras que dificultan su implementación y se proponen recomendaciones para superarlas, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a una formación de calidad que les permita desarrollar sus habilidades lectoras.

En un mundo cada vez más interconectado y saturado de información, la comprensión lectora se convierte en una habilidad esencial no solo para el éxito académico, sino también para la participación activa y crítica en la sociedad. Por ello, este artículo no solo pretende contribuir al debate académico sobre la enseñanza de la comprensión lectora, sino también ofrecer herramientas prácticas para que las instituciones educativas puedan implementar estrategias efectivas que beneficien a sus estudiantes. La mejora de la comprensión lectora en el nivel universitario no es solo una cuestión académica, sino también una inversión en el desarrollo integral de los futuros profesionales. Al fortalecer esta habilidad, las universidades no solo contribuyen al éxito de sus estudiantes, sino que también forman ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI con pensamiento crítico, creatividad y responsabilidad. Este enfoque integral es fundamental para garantizar una educación superior de calidad que responda a las necesidades de una sociedad en constante evolución.

Desarrollo

La comprensión lectora es un proceso complejo que trasciende la simple decodificación de palabras y oraciones, ya que implica la construcción activa de significados a partir del texto y la integración de estos con los conocimientos previos del lector. En el ámbito universitario, esta habilidad adquiere una relevancia particular, dado que los estudiantes deben interactuar con textos especializados y multidisciplinarios que requieren un alto nivel de análisis, interpretación y pensamiento crítico. Según Kintsch (Valero, 2024), la comprensión lectora se desarrolla a través de un proceso de construcción-integración, donde el lector organiza las ideas del texto y las relaciona con esquemas cognitivos ya existentes. Este

modelo subraya la importancia de habilidades como la inferencia, la síntesis y el monitoreo de la comprensión para garantizar una interacción efectiva con el texto.

En el contexto de la educación superior, la comprensión lectora se considera una competencia transversal, ya que impacta directamente en el desempeño académico de los estudiantes y en su capacidad para generar nuevo conocimiento. La lectura en este nivel no solo implica acceder a la información contenida en un texto, sino también evaluarla críticamente, identificar las ideas principales y conectar los conceptos con otros aprendizajes previos (Zambrano, M., & Alcívar, Y., 2023). Esta habilidad es esencial en disciplinas donde los textos académicos presentan una alta densidad conceptual, como las ciencias, la tecnología o las humanidades. En este sentido, los docentes universitarios enfrentan el desafío de diseñar estrategias pedagógicas que fomenten la comprensión profunda y la capacidad analítica de sus estudiantes.

La lectura crítica, como componente de la comprensión lectora, es fundamental en la formación universitaria. Este enfoque requiere que los estudiantes vayan más allá de la simple interpretación del texto, evaluando sus argumentos, la calidad de las evidencias presentadas y las implicaciones de sus ideas (Moreira, E., & Valverde, A., 2023). La enseñanza de la lectura crítica debe incluir actividades que promuevan la reflexión y el análisis, como el debate sobre temas controvertidos, la identificación de sesgos en los textos y la formulación de preguntas que estimulen el pensamiento crítico. Sin embargo, a pesar de su importancia, diversos estudios indican que esta habilidad no siempre recibe la atención adecuada en los programas universitarios, lo que limita el desarrollo de

competencias fundamentales para el aprendizaje autónomo y la investigación científica.

El modelo de lectura interactiva propuesto por Rumelhart (Taberero, R., Colon, M., Sampériz, M., & Campos, I., 2022) enfatiza la interacción entre los procesos ascendentes (de abajo hacia arriba) y descendentes (de arriba hacia abajo) en la comprensión lectora. Este modelo sugiere que los lectores combinan información textual con conocimientos previos para construir una representación coherente del texto. En el contexto universitario, este enfoque destaca la importancia de enseñar estrategias que integren ambas dimensiones, como la decodificación eficiente de palabras clave y la activación de esquemas cognitivos relevantes. Según García y López (Marín, J., Intriago, E., Herryman, M., & Aguilar, W., 2024), los estudiantes que utilizan estrategias interactivas de lectura logran una mejor comprensión de los textos complejos y una mayor retención de información.

La metacognición, definida como la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos de aprendizaje, desempeña un papel central en la comprensión lectora. Los lectores expertos son capaces de monitorear su comprensión, identificar dificultades y aplicar estrategias correctivas para superar los desafíos (Herrera, J., Arias, W., Estrella, V., & Obando, D., 2024). En el ámbito universitario, la enseñanza de estrategias metacognitivas, como la planificación previa a la lectura, el monitoreo durante la lectura y la evaluación posterior, es esencial para promover un aprendizaje autónomo y significativo. Según Pérez y Gómez (Ruvalcabar, O., Hilt, J., & Trisca, J., 2021), los estudiantes que desarrollan habilidades metacognitivas no solo mejoran su desempeño lector, sino que también adquieren herramientas

para enfrentar los desafíos intelectuales de manera más efectiva.

El aprendizaje colaborativo también ha sido identificado como una estrategia efectiva para mejorar la comprensión lectora en el nivel universitario. Las actividades grupales, como el análisis conjunto de textos y la discusión en equipo, permiten a los estudiantes compartir perspectivas, resolver dudas y construir una comprensión más profunda de los contenidos (Grimaneza, C., & Roberto, T., 2023). Este enfoque no solo fortalece las habilidades lectoras, sino que también fomenta competencias transversales, como la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. No obstante, para que el aprendizaje colaborativo sea exitoso, es necesario que los docentes proporcionen una estructura clara y guíen el proceso para garantizar que todos los estudiantes participen activamente.

La integración de tecnologías digitales en la enseñanza de la comprensión lectora ha mostrado resultados prometedores en el contexto universitario. Herramientas como plataformas interactivas, aplicaciones móviles y recursos multimedia permiten personalizar el aprendizaje y proporcionar retroalimentación inmediata (Berral, B., Cáceres, M., Romero, J., & Alonso, S., 2024). Estas tecnologías también facilitan el acceso a una amplia variedad de textos académicos y fomentan la autonomía de los estudiantes, quienes pueden explorar y practicar estrategias lectoras a su propio ritmo. Sin embargo, la implementación de estas herramientas requiere una planificación cuidadosa y una formación adecuada de los docentes para garantizar su uso efectivo en el aula.

La motivación, tanto intrínseca como extrínseca, es un factor determinante en la

mejora de la comprensión lectora. Los estudiantes motivados tienden a comprometerse más con los textos y a aplicar estrategias lectoras más efectivas (Fabiana, E., Oswaldo, J., & Intriago, V., 2022). Según López y Torres (Rosales, M., Saltos, S., Palma, F., & Franco, A., 2022), los docentes pueden fomentar la motivación de sus estudiantes diseñando actividades que sean relevantes para sus intereses y metas profesionales. Por ejemplo, la selección de textos relacionados con contextos reales o problemas actuales puede aumentar el interés de los estudiantes y facilitar un aprendizaje más significativo.

La evaluación también desempeña un papel clave en la comprensión lectora, ya que permite a los estudiantes reflexionar sobre su desempeño y recibir retroalimentación para mejorar. Las evaluaciones formativas, como los cuestionarios de comprensión y las discusiones en clase, son particularmente efectivas para identificar áreas de dificultad y ajustar las estrategias de enseñanza (Romero, M., Rosero, G., Estupiñán, C., Lemaico, B., & Alban, D., 2023). Además, la evaluación debe incluir una combinación de tareas individuales y colaborativas para garantizar que los estudiantes desarrollen tanto habilidades personales como interpersonales.

A pesar de los avances en la investigación sobre la comprensión lectora, su enseñanza en el nivel universitario sigue enfrentando barreras significativas. Entre estas, se encuentran la falta de formación específica de los docentes, las limitaciones de tiempo en los programas académicos y la resistencia de algunos estudiantes a adoptar nuevas estrategias lectoras (Salgado, 2022). Estos desafíos subrayan la necesidad de replantear los enfoques pedagógicos y desarrollar políticas institucionales que prioricen el desarrollo de la

comprensión lectora como una competencia esencial para el éxito académico y profesional.

Las políticas educativas también desempeñan un papel crucial en la promoción de la comprensión lectora en la educación superior. Las instituciones deben diseñar programas que incluyan cursos específicos sobre estrategias lectoras y fomentar la colaboración interdisciplinaria para integrar estas habilidades en todas las áreas del conocimiento. Según Fernández y Pérez (Chicaiza, I., Varela, C., Varela, M., & Chango, K., 2024), un enfoque institucional integrado es esencial para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una formación de calidad que fortalezca sus competencias lectoras.

La comprensión lectora en el nivel universitario es una habilidad esencial que requiere una atención prioritaria en los programas de educación superior. La combinación de estrategias basadas en la evidencia, como la enseñanza de la lectura crítica, la integración de tecnologías digitales y el aprendizaje colaborativo, puede mejorar significativamente el desempeño lector de los estudiantes. Además, es fundamental abordar las barreras existentes mediante una formación docente específica y el diseño de políticas institucionales que promuevan la enseñanza de esta habilidad de manera integral. Este enfoque garantizará que los estudiantes no solo adquieran competencias académicas, sino también habilidades críticas y analíticas que los preparen para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Marco metodológico

El presente estudio se enmarca en un diseño cualitativo de revisión sistemática, con el propósito de analizar y sintetizar estrategias efectivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes universitarios. Este enfoque

metodológico permite examinar estudios previos, identificar patrones comunes y destacar prácticas pedagógicas basadas en la evidencia científica. La revisión sistemática fue elegida como método principal debido a su capacidad para proporcionar un panorama integral y fundamentado sobre el tema, siguiendo las directrices del protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que garantizan un proceso riguroso y transparente en la búsqueda, selección y análisis de literatura relevante.

La búsqueda de información se llevó a cabo en bases de datos académicas de alto impacto, como Scopus, Web of Science, ERIC y SciELO, utilizando palabras clave como "comprensión lectora", "estrategias pedagógicas", "educación superior" y "lectura crítica", combinadas con operadores booleanos (AND, OR) para optimizar los resultados. Los criterios de inclusión consideraron investigaciones publicadas entre 2015 y 2024, con un enfoque en la enseñanza de la comprensión lectora en el nivel universitario, que incluyeran estudios empíricos, revisiones teóricas o intervenciones pedagógicas documentadas. Se excluyeron estudios enfocados en niveles educativos inferiores o que no estuvieran directamente relacionados con la educación superior.

El proceso de selección de artículos se desarrolló en tres fases. En la primera fase, se eliminaron duplicados y se realizó una revisión inicial de los títulos y resúmenes para descartar estudios irrelevantes. En la segunda fase, se evaluaron los textos completos de los estudios preseleccionados, aplicando los criterios de inclusión para confirmar su pertinencia. Finalmente, en la tercera fase, se analizaron los estudios seleccionados para extraer información relevante sobre objetivos, metodologías,

resultados y conclusiones. Este procedimiento permitió reducir el sesgo y garantizar la calidad y relevancia de la literatura revisada.

Los datos recopilados se organizaron en una matriz de análisis que incluyó variables clave, como las estrategias pedagógicas propuestas, los resultados obtenidos y las barreras identificadas en la implementación de estas estrategias. Posteriormente, se realizó un análisis temático para sintetizar los hallazgos en torno a tres áreas principales: estrategias efectivas para mejorar la comprensión lectora, desafíos en la implementación y recomendaciones para su integración en los programas de educación superior. Este enfoque permitió identificar patrones recurrentes y prácticas innovadoras que pueden servir como base para futuras investigaciones e intervenciones educativas.

Aunque este diseño metodológico asegura una revisión exhaustiva y rigurosa, se identificaron ciertas limitaciones. Por ejemplo, el enfoque en artículos publicados en inglés y español pudo excluir investigaciones relevantes en otros idiomas. Además, la revisión sistemática se basó únicamente en literatura académica indexada, dejando fuera posibles contribuciones de literatura gris, como informes técnicos o estudios no publicados. A pesar de estas limitaciones, los resultados obtenidos proporcionan una visión sólida y fundamentada sobre las estrategias más efectivas para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes universitarios, ofreciendo herramientas valiosas para su aplicación en contextos educativos diversos.

Resultados y Discusión

Los resultados de la revisión sistemática revelaron que las estrategias más efectivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes

universitarios incluyen el uso de técnicas de lectura crítica, actividades metacognitivas, prácticas colaborativas y herramientas tecnológicas. Estas estrategias, aplicadas de manera combinada y adaptadas a las necesidades de los estudiantes, demostraron ser especialmente efectivas en el fortalecimiento de habilidades lectoras avanzadas y en la promoción de un pensamiento crítico y autónomo (Murillo, H., Ortega, J., & Sánchez, D., 2024). Sin embargo, también se identificaron barreras significativas, como la falta de formación docente específica en enseñanza de la comprensión lectora, las limitaciones estructurales en los programas académicos y la baja motivación de algunos estudiantes para participar en actividades de lectura intensiva.

Una de las estrategias más destacadas fue el uso de técnicas de lectura crítica, que permiten a los estudiantes no solo interpretar los textos, sino también analizar sus argumentos, evaluar sus evidencias y reflexionar sobre sus implicaciones. Según López y Torres (Moreira, E., & Valverde, A., 2023), estas técnicas son fundamentales para fomentar el pensamiento analítico y la capacidad de cuestionar constructivamente las ideas presentadas en los textos. Los estudios revisados demostraron que las actividades de lectura crítica, como el análisis de casos, los debates sobre textos complejos y la elaboración de resúmenes críticos, mejoran significativamente la comprensión lectora y fortalecen la capacidad de los estudiantes para aplicar el conocimiento adquirido en contextos reales.

La enseñanza de estrategias metacognitivas también fue identificada como un enfoque clave para mejorar la comprensión lectora en el nivel universitario. Estas estrategias, que incluyen la planificación, el monitoreo y la evaluación de la

lectura, ayudan a los estudiantes a reflexionar sobre su proceso lector y a identificar áreas de dificultad (Romero, M., Rosero, G., Estupiñán, C., Lemaico, B., & Alban, D., 2023). Pérez y Gómez (Ruvalcabar, O., Hilt, J., & Trisca, J., 2021) destacan que la incorporación de actividades metacognitivas en el aula no solo mejora la comprensión de textos complejos, sino que también promueve el aprendizaje autónomo y la autorregulación, habilidades esenciales para el éxito académico y profesional. Sin embargo, los estudios también subrayan que la enseñanza de estas estrategias requiere un acompañamiento docente constante para garantizar su aplicación efectiva.

El aprendizaje colaborativo emergió como otra estrategia eficaz para potenciar la comprensión lectora. Las actividades grupales, como la discusión conjunta de textos y el trabajo en equipo para resolver problemas basados en lecturas, permiten a los estudiantes compartir perspectivas, clarificar conceptos y construir una comprensión más profunda de los textos (Grimaneza, C., & Roberto, T., 2023). Según Fernández y Pérez (Grimaneza, C., & Roberto, T., 2023), estas prácticas no solo fortalecen las habilidades lectoras, sino que también fomentan competencias transversales, como la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. Sin embargo, para que estas estrategias sean exitosas, los docentes deben proporcionar una estructura clara y facilitar el proceso para garantizar la participación activa de todos los estudiantes.

El uso de herramientas tecnológicas también se destacó como un recurso valioso para mejorar la comprensión lectora en el contexto universitario. Plataformas interactivas, aplicaciones móviles y recursos multimedia permiten personalizar el aprendizaje, proporcionando retroalimentación inmediata y

adaptándose a las necesidades individuales de los estudiantes (Berral, B., Cáceres, M., Romero, J., & Alonso, S., 2024). Además, estas tecnologías fomentan la motivación y el compromiso de los estudiantes, quienes pueden acceder a una variedad de recursos digitales que enriquecen su experiencia lectora. Sin embargo, los estudios revisados advierten que la implementación de estas herramientas requiere una capacitación adecuada de los docentes y una infraestructura tecnológica accesible para todos los estudiantes.

A pesar de los beneficios identificados, la revisión también reveló barreras significativas para la implementación de estas estrategias. Una de las principales limitaciones es la falta de formación específica de los docentes en la enseñanza de la comprensión lectora. Según López y Torres (Salgado, 2022), muchos docentes universitarios carecen de conocimientos y habilidades para enseñar estrategias lectoras avanzadas, lo que limita su capacidad para abordar las necesidades de los estudiantes. Este problema se ve agravado por la ausencia de cursos específicos sobre pedagogía de la lectura en los programas de formación docente.

Otro desafío importante es la baja motivación de algunos estudiantes para participar en actividades de lectura intensiva. Según Pérez y Gómez (Vásquez, G., & Azahuanche, M., 2020), esta desmotivación puede atribuirse a factores como la percepción de que la lectura es una tarea tediosa, la falta de conexión entre los textos y los intereses personales de los estudiantes, y las dificultades para comprender textos complejos. Los estudios sugieren que diseñar actividades de lectura que sean significativas y relevantes para los estudiantes puede aumentar su motivación y compromiso,

facilitando un aprendizaje más profundo y duradero.

Las limitaciones estructurales en los programas académicos también representan una barrera para la implementación de estrategias efectivas de comprensión lectora. Muchas universidades no asignan suficiente tiempo o recursos para la enseñanza de habilidades lectoras, priorizando otros contenidos curriculares. Según Fernández y Pérez (Chicaiza, I., Varela, C., Varela, M., & Chango, K., 2024), esta falta de atención institucional refuerza la idea de que la comprensión lectora es una habilidad que los estudiantes deberían adquirir de manera autodidacta, lo que perpetúa las brechas en su desarrollo académico.

Para superar estas barreras, los estudios revisados proponen diversas recomendaciones. Una de las más destacadas es la necesidad de incorporar cursos específicos sobre estrategias lectoras en los programas de formación docente, asegurando que los educadores cuenten con las herramientas necesarias para enseñar estas habilidades de manera efectiva. Además, las instituciones deben diseñar políticas educativas que prioricen la enseñanza de la comprensión lectora como una competencia fundamental en todos los programas académicos, proporcionando recursos y apoyo para su implementación.

Otra recomendación clave es fomentar la motivación de los estudiantes mediante la selección de textos que sean relevantes para sus intereses y metas profesionales. Según López y Torres (Rosales, M., Saltos, S., Palma, F., & Franco, A., 2022), conectar los contenidos de los textos con contextos reales y problemas actuales puede aumentar el interés de los estudiantes y facilitar un aprendizaje más significativo. Además, la inclusión de

actividades colaborativas y el uso de tecnologías digitales pueden mejorar el compromiso de los estudiantes y enriquecer su experiencia lectora. Los resultados de la revisión sistemática subrayan la importancia de combinar estrategias tradicionales e innovadoras para mejorar la comprensión lectora en estudiantes universitarios. La enseñanza de lectura crítica, actividades metacognitivas, prácticas colaborativas y herramientas tecnológicas son enfoques complementarios que, cuando se aplican de manera integrada, pueden potenciar significativamente las habilidades lectoras de los estudiantes. Sin embargo, su implementación requiere un compromiso institucional claro, una formación docente específica y un enfoque pedagógico centrado en el estudiante. Este marco integral no solo garantizará el desarrollo de competencias lectoras avanzadas, sino que también preparará a los estudiantes para enfrentar los desafíos académicos y profesionales con pensamiento crítico, creatividad y autonomía.

Conclusiones

La comprensión lectora se consolida como una habilidad transversal imprescindible en el ámbito universitario, tanto para el desarrollo académico como para el profesional de los estudiantes. Este estudio ha puesto de manifiesto que su fortalecimiento requiere un enfoque integral que combine diversas estrategias pedagógicas con un compromiso institucional claro. La enseñanza de técnicas como la lectura crítica, la reflexión metacognitiva, las dinámicas de aprendizaje colaborativo y la integración de tecnologías digitales han demostrado ser altamente efectivas para potenciar las habilidades lectoras en estudiantes universitarios. Estas estrategias no solo fomentan la interpretación y análisis de textos complejos, sino que también desarrollan

competencias críticas y reflexivas necesarias para enfrentar los desafíos académicos y profesionales de manera autónoma y eficiente.

A pesar de los beneficios asociados con estas estrategias, el desarrollo de la comprensión lectora en el nivel universitario enfrenta barreras significativas que limitan su implementación y efectividad. La falta de formación específica en estrategias de enseñanza de lectura, combinada con la desmotivación de algunos estudiantes y las restricciones estructurales dentro de los programas académicos, representa un desafío persistente. Estas dificultades evidencian la necesidad de que las instituciones educativas prioricen la enseñanza de la comprensión lectora como una competencia esencial, dotando a los docentes de herramientas pedagógicas, tiempo y recursos adecuados para abordar esta habilidad de manera efectiva y adaptada a las necesidades de los estudiantes.

El diseño de estrategias pedagógicas debe ir más allá de los métodos tradicionales, incorporando elementos que motiven a los estudiantes y que conecten los contenidos de los textos con sus intereses y metas personales y profesionales. Actividades significativas, que muestren la aplicabilidad real de los conocimientos adquiridos, pueden aumentar notablemente la motivación y el compromiso de los estudiantes con el proceso de aprendizaje. Asimismo, la integración de tecnologías digitales ofrece oportunidades para personalizar el aprendizaje, permitiendo que los estudiantes trabajen a su propio ritmo y reciban retroalimentación inmediata que fortalezca su desempeño lector y analítico.

El aprendizaje colaborativo es otro componente clave en el fortalecimiento de la comprensión lectora, ya que fomenta el intercambio de ideas

y la construcción conjunta de conocimientos. Las dinámicas grupales no solo mejoran las habilidades lectoras de los estudiantes, sino que también fortalecen competencias transversales, como la comunicación efectiva, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Sin embargo, para maximizar los beneficios de estas estrategias, es fundamental que los docentes desempeñen un rol activo en la estructuración y facilitación de estas actividades, asegurándose de que todos los estudiantes participen de manera equitativa y que los objetivos de aprendizaje sean alcanzados colectivamente.

La mejora de la comprensión lectora en el ámbito universitario debe entenderse como una inversión a largo plazo en la formación integral de los estudiantes. No se trata solo de garantizar un mejor desempeño académico en el corto plazo, sino de preparar a los futuros profesionales para interpretar, analizar y aplicar información de manera crítica en contextos complejos y cambiantes. Este enfoque no solo impacta positivamente en el desarrollo de los individuos, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más informada, reflexiva y capaz de enfrentar los retos del siglo XXI con creatividad, responsabilidad y pensamiento crítico.

La responsabilidad de mejorar la comprensión lectora en estudiantes universitarios no debe recaer únicamente en los docentes, sino que debe ser asumida como un esfuerzo compartido entre educadores, estudiantes e instituciones educativas. Las universidades deben comprometerse a integrar esta habilidad como un eje transversal en todos los programas académicos, fomentando una cultura de lectura crítica y reflexiva. Los estudiantes, por su parte, deben asumir un rol activo en su proceso de aprendizaje, comprometiéndose con actividades lectoras que contribuyan a su desarrollo

personal y profesional. Este esfuerzo colectivo es esencial para garantizar una educación superior de calidad que no solo forme académicamente, sino que también prepare a los futuros profesionales para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado y exigente.

Referencias Bibliográficas

- Berral, B., Cáceres, M., Romero, J., & Alonso, S. (2024). Programas de entrenamiento y recursos tecnológicos en la mejora de la comprensión lectora en educación primaria. *Información tecnológica*, 35(2), 49-60., https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642024000200049&script=sci_arttext.
- Chicaiza, I., Varela, C., Varela, M., & Chango, K. (2024). La Educación Básica Fundamentos, desafíos y estrategias para el desarrollo integral del estudiante. *Ciencia y Educación*, 5(10), 89-106., DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13937417>.
- Fabiana, E., Oswaldo, J., & Intriago, V. (2022). La motivación en el aprendizaje de la lectura en los estudiantes. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 476-493., DOI: <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1641>.
- Grimaneza, C., & Roberto, T. (2023). Aprendizaje colaborativo aplicado en la enseñanza de la lengua y literatura: potenciando la participación y el desarrollo de competencias. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3266-3282., DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6408.
- Herrera, J., Arias, W., Estrella, V., & Obando, D. (2024). Aprendizaje autónomo y metacognición en el bachillerato: desarrollo de habilidades para el siglo XXI, una revisión desde la literatura. *Revista InveCom*, 4(2), DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10659690>.
- Mantilla, L., & Barrera, H. (2021). La comprensión lectora. Un estudio puntual en la educación superior del Ecuador. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*

- (Colombia), 17(1), 142-163.,
<https://www.redalyc.org/journal/1341/134175018008/134175018008.pdf>.
- Marín, J., Intriago, E., Herryman, M., & Aguilar, W. (2024). Estrategia didáctica para la comprensión lectora en los alumnos de quinto año de educación general básica. *Dominio de las Ciencias*, 10(2), 795-820., DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v10i2.3832>.
- Moreira, E., & Valverde, A. (2023). La importancia de la lectura crítica en la educación universitaria: herramientas y métodos de comprensión: The importance of critical reading in university education: tools and methods of understanding. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 394-405., DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1446>.
- Murillo, H., Ortega, J., & Sánchez, D. (2024). PlanSuperEva: Estrategias Metacognitivas para el Fortalecimiento de la Lectura Crítica en Educación Secundaria y Media. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 13090-13104., DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14765.
- Pérez, W., & Ricardo, C. (2022). Factores que afectan la comprensión lectora en estudiantes de educación básica y su relación con las TIC. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 27(2), 332-354., http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-34322022000200332&script=sci_arttext.
- Romero, M., Rosero, G., Estupiñán, C., Lemaico, B., & Alban, D. (2023). La Importancia de la Evaluación Formativa en los Estudiantes con NEE. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 8772-8788., DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7587.
- Rosales, M., Saltos, S., Palma, F., & Franco, A. (2022). La importancia de fomentar hábitos de lectura en estudiantes de segundo a séptimo grado para mejorar su comprensión lectora. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(8), 3327-3343., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042872>.
- Ruvalcabar, O., Hilt, J., & Trisca, J. (2021). Comprensión lectora en estudiantes de escuela preparatoria abierta: efecto de una intervención basada en la motivación y las estrategias metacognitivas. *Apuntes Universitarios*, 11(3), 311-330., DOI: <https://doi.org/10.17162/au.v11i3.708>.
- Salazar, J., & Cervantes, C. (2024). El pensamiento complejo y la construcción de conocimiento: una perspectiva Moriniana. *Revista Vida*, 6(1), 33-50., DOI: <https://doi.org/10.36314/revistavida.v6i1.41>.
- Salgado, M. (2022). Factores de éxito en la enseñanza de comprensión lectora en la educación remota de emergencia (ERT). *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(1), 251-283., DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v22i1.49073>.
- Taberero, R., Colon, M., Sampérez, M., & Campos, I. (2022). Promoción de la lectura en la sociedad digital. El book-trailer del libro ilustrado de no ficción como epitexto virtual en la definición de un nuevo discurso. *Profesional de la información*, 31(2), DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.13>.
- Valero, V. (2024). Desafíos y soluciones en la comprensión lectora infantil: un análisis de teorías y prácticas educativas. *Revista Latinoamericana de Educación*, 2(2), e319-e319., DOI: <https://doi.org/10.53595.rle.v2.i2.009>.
- Vásquez, G., & Azahuanche, M. (2020). Estrategias lúdicas para la comprensión de textos en estudiantes de educación primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, (11), 19., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8103289>.
- Zambrano, M., & Alcívar, Y. (2023). Importancia del fortalecimiento de las estrategias de comprensión lectora en las instituciones de Educación Superior. *Revista San Gregorio*, 1(56), 194-204., DOI: <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i56.2515>.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Gladis del Consuelo Vinueza Burgos, Lorena Marielisa Gonzáles Granda y Solange Viviana Contreras Suarez.

